

CIENCIA FICCIÓN CHILENA: RECEPCIÓN, CIRCULACIÓN E
INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS TEMPRANAS OBRAS DE HUGO
CORREA

*CHILEAN SCIENCE FICTION: RECEPTION, CIRCULATION AND
INTERNATIONALIZATION OF THE EARLY WORKS BY HUGO CORREA*

Francisco Pizarro Obaid
Universidad Diego Portales
francisco.pizarro@udp.cl

RESUMEN

Desde fines del siglo XX los estudios académicos y los especialistas en ciencia ficción emprendieron un renovado estudio de la ciencia ficción chilena, destacando el crucial aporte de Hugo Correa al desarrollo del género. Sin embargo, en aquel itinerario fueron escasamente explorados los obstáculos literarios y editoriales que debió sortear Correa para lograr publicar y difundir sus escritos, tanto en Chile como en el extranjero. Mediante un análisis documental el presente artículo examina la temprana producción literaria de Correa para sostener que fue la publicación de sus cuentos en revistas y antologías de Ciencia Ficción extranjeras, y no la edición de sus galardonadas novelas, lo que impulsó la difusión y valorización internacional de sus obras y, a su vez, que la traducción a otras lenguas fue una condición fundamental para su reconocimiento como autor de ciencia ficción.

PALABRAS CLAVE: Hugo Correa, recepción, internacionalización.

ABSTRACT

Since the late twentieth century, academic studies and science fiction specialists undertook a renewed study of Chilean science fiction, highlighting the crucial contribution of Hugo Correa to the development of the genre. However, the literary and editorial obstacles that Correa had to overcome in order to publish and disseminate his writings, both in Chile and abroad, were scarcely explored. Through a documentary analysis, this article examines the early literary production by Correa to sustain that what promoted the international circulation and valorization of his works was not the edition of his award-winning novels,

but the publication of his stories in foreign Science Fiction journals and anthologies, and also, that the translation into other languages was a fundamental condition for his recognition as a science fiction author.

KEY WORDS: *Hugo Correa, reception, internationalization.*

Recibido: 11 de marzo de 2019.

Aceptado: 15 de agosto de 2019.

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre literatura de ciencia ficción chilena han sido recientes, en comparación con la extensa tradición investigativa consagrada a la novela, la poesía o la prosa chilena. Solo desde fines del siglo XX surgen esfuerzos sistemáticos por explorar los orígenes del género, identificar sus representantes emblemáticos, examinar sus tópicos literarios, generar hipótesis interpretativas (Molina-Gavilán, Bell, Fernández-Delgado, Ginway, Pestarini, & Toledano 369; Haywood 10) y establecer nuevas antologías y reediciones (Rojas-Murphy 7; Novoa 21; Cortés & Jaque 7). Entre los resultados más significativos de aquel itinerario, Hugo Correa fue considerado el mayor representante del género en nuestro país y su novela *Los altísimos* (1959a) fue distinguida como la pieza clave de la ciencia ficción, tanto nacional como latinoamericana (Remi-Maure, Lynette, Laird, & R, M. P 181; Bell & Molina-Gavilán 140).

Pero el redescubrimiento de la ciencia ficción nacional y el análisis de la obra de Correa no se redujo al campo de la investigación académica, sino que tuvo, además, un correlato en la cultura popular. Durante el nuevo milenio proliferaron reseñas, artículos y se multiplicaron los blogs y sitios web, nacionales e internacionales, especializados en ciencia ficción que aportaron nuevos antecedentes; incluso, las obras más emblemáticas de Correa, que hasta entonces habían sido objeto de culto en el circuito de los libros usados fueron, finalmente, reeditadas por una editorial transnacional (Penguin Random House).

Si bien hoy la información disponible sobre Correa es considerable, no es infrecuente hallar reseñas discordantes sobre sus obras más célebres, así como datos contradictorios sobre su trayectoria literaria. Los ejemplos son diversos, pero dos, entre ellos, resultan paradigmáticos: una y otra vez, se afirma que *Los altísimos* habría sido traducida a varias lenguas, constituyendo un signo inequívoco de reconocimiento internacional a la obra de Correa (Reyes 2006; Troncoso 2017; Memoria Chilena, 2019); no obstante, una revisión acuciosa no confirma esta hipótesis, ya que si bien la novela ha sido ampliamente reconocida y comentada internacionalmente, nunca ha sido traducida a una lengua distinta del español.

Bajo la misma lógica, la figura de Correa es canonizada al sostener que en los inicios de su carrera habría entablado amistad con Ray Bradbury¹ y su vínculo personal le habría abierto las puertas de la internacionalización. Efectivamente, en los comienzos de su carrera Bradbury leyó la traducción de uno de sus cuentos (*El último elemento / The Last Element*) y recomendó su publicación a la prestigiosa revista norteamericana *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* (F&SF), sugerencia que el editor validó al publicar el relato en el número de abril de 1962. No obstante, más allá de la anécdota, cabría precisar que el contacto inicial con Bradbury fue epistolar y resultó posible gracias a la iniciativa y la audacia de Correa, quien se atrevió a traducir su cuento y enviárselo a una celebridad; el mítico encuentro personal solo tuvo lugar hacia mediados de los setenta, cuando Correa viajó en 1974 a Estados Unidos becado por *The International Writing Program*² de la Universidad de Iowa³.

Sin duda, la investigación sobre la ciencia ficción chilena contemporánea ha arrojado nuevas luces sobre la obra de Correa, pero en esta exploración el proceso de recepción, circulación e internacionalización de sus tempranas obras ha sido parcialmente analizado. A partir de este panorama sería relevante cotejar la figura de quien es hoy considerado el *padre de la ciencia ficción chilena*, con aquel *joven periodista* que, apasionado por la ciencia ficción, tuvo que enfrentar la crítica, los prejuicios de la escena literaria nacional y el escaso interés por sus cuentos y novelas⁴.

A partir de una revisión documental el presente artículo analiza la incursión literaria de Correa en la ciencia ficción y explora la recepción nacional e internacional de sus primeros trabajos. Tras la revisión quedará en evidencia que, por una parte, no fueron sus novelas, sino sus cuentos publicados inicialmente en revistas extranjeras los que permitieron la difusión y la valorización de sus obras a nivel internacional y, por la otra, que la traducción jugó un rol fundamental, no solo en la difusión de su obra en Estados Unidos y luego en Europa, sino que también en su reconocimiento como un autor de ciencia ficción.

¹ En 2007 Correa se refirió a Bradbury en los siguientes términos: “No lo llamaría un amigo, pero era alguien que celebró mucho mi trabajo, más que los colegas chilenos” (Correa & Ortega 3).

² La fecha de su estadía también es contradictoria en distintas fuentes. *Science Fiction Encyclopedia* (SFE) establece, por ejemplo, que Correa habría sido residente del programa en 1961. Sin embargo, la base de datos de *The International Writing Program* consigna que Hugo Correa realizó su estadía en el año 1974.

³ El 23 de octubre de 1974 el *The Daily Iowan* (Iowa City, Iowa) informaba sobre el “Festival of world writers” y comunicaba la participación del “[...] science-fiction writer Hugo Correa Márquez from Chile” (8).

⁴ Ximena Rueda, viuda de Correa, recordaba: “El esperó toda su vida que lo reconocieran; sufrió mucho porque no lo tomaban en cuenta” (García & Rueda 2016).

EL DESAFÍO DE PUBLICAR CIENCIA FICCIÓN EN EL CHILE DE LOS AÑOS CINCUENTA

Pese al desinterés de las editoriales nacionales y a los prejuicios que calificaban a la ciencia ficción como un género menor, Correa emprendió a comienzos de los cincuenta la tarea de revisar y afinar sus escritos, con el firme propósito de publicarlos. El esfuerzo no sería en vano, ya que en un breve periodo logró publicar tres novelas de extensión variable: *Los altísimos* (1959), *Alguien mora en el viento* (1959) y *El que merodea en la lluvia* (1962). La productividad registrada en este corto intervalo pareciera sugerir una carrera fluida y ascendente, no obstante, encontrar respaldo editorial y conquistar el reconocimiento de la crítica y el público a través de una novela o un cuento de ciencia ficción en el Chile de los años cincuenta, fue una larga y ardua tarea.

Pero ¿cuáles fueron los escollos que debió sortear Correa con miras al desarrollo y la publicación de sus escritos? Ciertamente, en el proceso influyeron factores sociopolíticos, económicos y transformaciones socioculturales⁵, no obstante, desde un punto de vista literario, cabría destacar dos grandes fenómenos que incidieron significativamente en el escaso crecimiento que experimentó la ciencia ficción nacional de aquel tiempo. Por una parte, en aquella década se configuró en Chile un potente grupo de escritores del cual, generacionalmente Correa formó parte, pero con el cual nunca se identificó (*Generación del cincuenta*) y, por la otra, de una época en que Latinoamérica fue reconocida mundialmente por la emergencia del *realismo mágico*.

La *Generación del cincuenta* fue un grupo heterogéneo de escritores en el que convivieron estilos e inquietudes diversas y que abogaba por la renovación del campo literario chileno. Su programa se fundaba, como sostenía Giaconi, en:

- 1.º la superación definitiva del criollismo; 2.º apertura hacia los grandes problemas contemporáneos: mayor universalidad en concepciones y realizaciones; 3.º superación de los métodos narrativos tradicionales; 4.º audacias formales y técnicas; 5.º mayor riqueza y realismo en el buceo psicológico y eliminación de la anécdota (Giaconi 283-284).

⁵ A fines de los 50, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) alcanzaba un 33,3%; se instituyen los ministerios del Trabajo y Previsión Social, y de Salud Pública (1959). El gobierno promulga la ley de Reforma Agraria N.º 15.020 (1962). Surgen programas nacionales intensivos de planificación familiar: píldoras y dispositivos intrauterinos (1964); Nacionalización Pactada del Cobre (1969); Golpe militar (1973). En el ámbito cultural, se inician las transmisiones de TV abierta y se perfila la Nueva Ola (1960); se emprende la reforma educacional que establece cuatro niveles: parvulario, básico, media y superior (1965); Pablo Neruda obtiene el Premio Nobel de Literatura (1971), Golpe militar (1973), etc. (Subercaseaux 2011).

En la misma dirección, Alegría declaraba con tono vehemente:

[...] hemos de rescatar nuestra novela del rastrero geografismo botánico y zoológico de la pasada generación costumbrista. Hemos de llevarla al plano de las grandes ideas, de los problemas del hombre moderno, de los ambientes complejos de nuestras ciudades, y no solo de nuestros campos y montañas; en contacto con el pensamiento internacional para que contribuya con un caudal humano e ideológico propio a dilucidar el destino del hombre en el mundo contemporáneo (Alegría 147).

Frente a un proyecto literario de tal envergadura, que no solo buscaba originalidad, sino que aspiraba a la refundación de la escena literaria nacional, la ciencia ficción no tenía lugar alguno. Quedaba relegada a la categoría de género literario menor y extranjero, literatura juvenil o, simplemente, a un conjunto de historias elaboradas para complacer el apetito insensato de las masas.

Correa, a su modo, deseaba igualmente innovar en el campo literario. Aunque su trabajo estuviese influenciado por el estilo y las estrategias literarias de los iconos de la ciencia ficción norteamericana –nunca ocultó su filiación a los referentes mundiales de la ciencia ficción (Bradbury, Asimov), ni su vocación por los tópicos fundamentales del género (anticipación, viajes estelares, extraterrestres)– buscaba interpretar de forma renovada las particularidades locales y epocales. Desde este punto de vista fue crítico de la categoría de *Ciencia ficción*, ya que a su juicio la ciencia ficción debía ser considerada como “la literatura del cambio, no de la ciencia [...] –para luego advertir–: Instintivamente se tiende a asimilar la ciencia-ficción al ensayo científico. Pienso que es un género propio de nuestra época” (Correa *A la búsqueda* 40).

Al considerar el registro sociocultural agregaba, más tarde, que la misión del artista y del escritor era “ser un testigo de su época; por eso no puede falsear ni ocultar la realidad” (Correa *El escritor* 31). Incluso, intentando conjugar los criterios literarios en pugna, sostenía que la ciencia ficción debería llamarse, en rigor, *realismo-fantástico*, puesto que, a su juicio, el término *ciencia-ficción* había surgido “[...] de un mal traducido “science fiction” norteamericano, porque “fiction” es toda literatura imaginativa, como se dice, para separarla de la Historia o del Ensayo, o de cualquier género que alude a hechos rigurosos” (Correa & Montero 70). Basado en estos principios Correa no cesó de crear y defender la dignidad y la relevancia de la literatura de ciencia ficción.

Al escepticismo frente a la ciencia ficción y a la hegemonía de un grupo literario del cual Correa no se sentía partícipe, se sumaron las críticas vinculadas al auge del realismo mágico en Latinoamérica. Junto a todos los fenómenos sociopolíticos que registraba la región, los rasgos distintivos del movimiento literario –búsqueda de la americanidad, lenguaje elaborado, protagonismo del mestizaje cultural (Abate 147- 152)– estimularon la creencia que la ciencia ficción era literatura inauténtica y extranjera a los pueblos latinoamericanos. Como advierten Brown y Ginway “la CF

fue rechazada por su falta de un obvio referente social o político contemporáneo, así como por su supuesta inferioridad frente al realismo mágico, el que ocupó un lugar central en la conexión entre la literatura fantástica y América Latina” (1).

De este modo, la contingencia literaria que experimentaba Chile y Latinoamérica –variables que podrían haber sido catalizadores para el auge de la ciencia ficción, dada su evidente subversión del realismo y su privilegio de la fantasía– tuvieron, más bien, un efecto paradójico, al situar a la ciencia ficción como una manifestación literaria accesoria y marginal.

A pesar de los prejuicios que imperaban en la escena literaria local, Correa emprendió, desde comienzos de los años cincuenta, un arduo trabajo de escritura y edición que lo condujeron a la publicación de sus primeras novelas y cuentos.

EL LARGO CAMINO HACIA LA PUBLICACIÓN DE SUS PRIMERAS NOVELAS Y CUENTOS

Aunque ya en 1951 Correa contaba con una versión preliminar de su primera novela *Los altísimos*, el texto solo pudo ser publicado, definitivamente, en 1959⁶, tras la intervención de Miguel Arteche, quien colaboró activamente en la edición del escrito y contribuyó a gestionar su publicación en la Editorial del Pacífico. En su última entrevista, Correa recordaba aquel proceso: “Mucho después, en el año 55, cuando trabajaba en *El Mercurio* llevé mis originales a Miguel Arteche, quien le quitó todo el ripio y me ayudó a publicarlo en la Editorial del Pacífico” (Correa *La última*). Cincuenta años más tarde, y a pocos meses de la muerte de Correa, Arteche, dimensionaba la tarea y elogiaba a su amigo: “Hugo era un excelente escritor que a la hora de usar la pluma demostraba una inteligencia notable. Recuerdo que vino a verme con el mamotreto de su primera novela. Eran como 600 páginas, que no porque yo le hubiera ayudado a editar, la considero algo notable en su tipo para esos años” (Valenzuela 2008). La edición final, publicada en Editorial del Pacífico, se redujo a 293 páginas.

Si bien la primera edición obtuvo algunos comentarios elogiosos⁷, los medios más reputados y de mayor difusión nacional no prestaron atención a la novela. Correa no cesó en su empeño por desarrollar la literatura de ciencia ficción y el mismo año

⁶ Aunque variados sitios de ciencia ficción, entre ellos el prestigioso *The Internet Speculative Fiction Database*, y numerosos artículos de prensa consignan que la novela *Los altísimos* fue publicada en 1951, la revisión bibliográfica contradice aquella afirmación. La primera edición corresponde a la publicada por Ediciones del Pacífico en 1959.

⁷ Puerto de Escape rescató los comentarios de Cedomil Goic con motivo de la publicación de *Los altísimos* en 1959. Para Goic *Los altísimos* es “[...] una de las novelas más sorprendentes que se hayan escrito entre nosotros (...) Hay que aplaudir con entusiasmo la aparición de un novelista de las notables cualidades de Hugo Correa” (Goic *Hugo Correa*).

de la primera edición de *Los altísimos* propuso la novela corta *Alguien mora en el viento* (1959), la cual fue distinguida por la Sociedad de Escritores de Chile con el *Premio Alerce*, galardón que hizo posible su publicación en Ediciones Alerce. Pese a este reconocimiento, el libro no tuvo mayor impacto, ni fue objeto de la crítica literaria nacional⁸.

A partir de la segunda edición, publicada en Ediciones Universitarias de Valparaíso (1973), *Los altísimos* fue elogiada por parte de la crítica y figuró en los medios más respetados. Al comparar las ediciones del 59 y el 73, Promis señalaba que, más allá de las diferencias técnicas o de algunos párrafos editados que ofrecía la nueva edición, “*Los altísimos* es una obra importante para cualificar el desarrollo de la narrativa chilena. La ciencia-ficción es una forma literaria poco trabajada en nuestro país y el caso de Hugo Correa es el de un escritor que, pese a su individualidad solitaria en esta vertiente literaria, ha alcanzado un renombre más allá de nuestras fronteras” (130). Según Vásquez “*Los altísimos* tiene la realidad de viajes interplanetarios de Julio Verne, la técnica abismante de Bradbury y la poesía de una bella naturaleza muy parecida a nuestra tierra” (14). Así, la novela era calificada como una creación innovadora en la escena literaria chilena y era comparada, sistemáticamente, con las obras de los más connotados escritores de ciencia ficción internacional, particularmente, con la escritura de Ray Bradbury.

Suspica frente a los elogios, Correa fue claro al evaluar, en retrospectiva, la recepción de su trabajo: “En general mi obra ha sido recibida fríamente, tanto por gente de derecha como de izquierda. Después de “Los Altísimos”, los comunistas no me pueden ver. Y los de derecha. . . bueno, pienso que no están muy al tanto de la literatura moderna” (Correa a la *Ciencia Ficción* 38).

Finalmente, el año 1962 Correa publicó *El que merodea en la lluvia* (1962), novela breve en cuya dedicatoria consignaba: “A MIGUEL ARTECHE, cuya fe inquebrantable, lealtad y generosa ayuda han hecho posible que este escritor persevere en su oficio” (9). Nuevamente, y pese a la tenacidad de Correa, se replicó el fenómeno que experimentó la recepción de *Los altísimos*. No fue sino hasta la publicación de la segunda edición (1968) que la crítica más prestigiosa puso atención al escrito y se pronunció. Ignacio Valente emitió su opinión sobre *El que merodea en la lluvia* solo en 1968, con motivo de la segunda edición:

⁸ Años más tarde fue elogiada y publicada por la revista *Nueva Dimensión* de España (1972) y por la revista belga *Ides et Autres* (1977), bajo el título *Les hauts et les bas de Hurlé-vent*. En la antología *Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana* (Goorden, 1986), el prestigioso Van Vogt señalaba: “Hugo Correa ha escrito la que constituye probablemente la más emotiva historia de esta recopilación: *Alguien mora en el viento*” (12).

No tuvo la atención que merecía este extraño libro de Hugo Correa, del cual aparece hoy la segunda edición en Zig-Zag. El autor se propone insertar elementos de ciencia-ficción en una trama detectivesca de sabor, decididamente, criollo. A pesar de sus imperfecciones formales, esta empresa lo sitúa en un lugar curioso y singular dentro de nuestra narrativa [...] Si Hugo Correa mejora la calidad intrínseca de su prosa, y consigue asimilar la lógica analítica de sus fantasías en el dinamismo propio de la narración, podemos esperar singulares resultados de este extraño injerto de la ciencia-ficción en la realidad nacional (Valente 3).

Mirada en retrospectiva, la evaluación del crítico puntualiza, de modo muy claro, el desafío que enfrentaba el autor: hacer ciencia ficción chilena, eso que Valente califica como “extraño injerto de la ciencia ficción en la realidad nacional”.

En la misma línea, Hugo Montes comentaba la segunda edición de la obra: “Hugo Correa ha escrito una obra amena, apasionante incluso, pero algo pobre en su desenlace y ambigua en su infinidad de explicaciones del monstruo lunar. Estas revelan por momentos, más que el desconcierto de quienes no saben de él, una cierta inseguridad creadora del propio autor” (s/p). Una vez más, la apreciación es crítica, pero reconoce el empeño del autor por generar una narrativa propia, la búsqueda de una identidad singular y los esfuerzos por incorporar la realidad chilena, en este caso, el imaginario y el paisaje campesino, fusionados con los códigos de la ciencia ficción internacional.

De este modo, en un breve lapso, y desafiando la adversidad, Correa logró publicar tres novelas. La recepción de estos primeros escritos en el medio nacional fue variable y solo concitó interés de la crítica especializada en sus segundas ediciones; debieron pasar algunos años para que las editoriales arriesgaran una nueva edición y los críticos especializados decidieran revisar el trabajo de Correa.

Paralelamente a la elaboración y publicación de sus primeras novelas –*Los altísimos*, *Alguien mora en el viento* y *El que merodea en la lluvia*– Correa produjo una serie de cuentos que dieron forma a sus siguientes obras. Como advierte en la *Nota explicativa* que inaugura su libro compilatorio *Cuando Pilatos se opuso* (1971) “[...] estos cuentos fueron escritos entre fines de 1959 y 1968. “Alguien mora en el viento”, “El último elemento”, “Carrusel”, “Cuando Pilatos se opuso”, “El ataque de los selenitas” y “La campana”, nacieron antes del 62. Los demás, ninguno después de 1964, a excepción de “La furia” y “El escondite”” (13). En otras palabras, los cuentos tuvieron que esperar, a los menos, siete años para ser publicados en Chile.

Frente a los obstáculos, Correa emprendió una nueva estrategia para, por un lado, lograr publicar sus obras y, por el otro, obtener el reconocimiento que consideraba merecido. La introducción de sus cuentos en el campo de las *Magazines* norteamericanas fue la estrategia fundamental que dio un giro a su incipiente carrera.

LAS SF MAGAZINES NORTEAMERICANAS COMO PLATAFORMA CLAVE EN LA INTERNACIONALIZACIÓN DE CORREA

Fue, justamente, la imposibilidad de publicar sus cuentos en el medio nacional a comienzos de los sesenta lo que impulsó la internacionalización de Hugo Correa. Resuelto a divulgar sus escritos, tradujo, inicialmente dos cuentos al inglés –“El último elemento” y “Alter ego”– relatos que junto a “Meccano”, le abrieron las puertas de la ciencia ficción norteamericana. Pero los obstáculos no estuvieron ausentes, ya que la época dorada de la ciencia ficción norteamericana mostraba signos de agotamiento, especialmente, por los cambios registrados en la escena editorial.

Si el periodo que se extiende entre 1950-1957 puede ser calificado como un intervalo de *Proliferación* del mercado editorial de ciencia ficción norteamericano (Sadoul 393), dado el aumento significativo en el número de revistas de CF y la transformación en los formatos de publicación –desaparición de las *Pulp* y dominio de las *Digest* (Tymn & Ashley X)– hacia fines de los cincuenta (1958- 1965) disminuyen significativamente las publicaciones y el mercado entra en una etapa de *Recesión* (Sadoul 479). Como advierte Ashley, hacia fines de los 50 Estados Unidos tenía catorce *magazines* de ciencia ficción de circulación periódica y, entre ellas, destacaban por su calidad *Astounding SF* (John W. Campbell), *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* (Anthony Boucher) y *Galaxy* (Horace L. Gold) (10). Además de Estados Unidos y Gran Bretaña, solo ocho países publicaban revistas de ciencia ficción propias (Francia; Rumania, Suecia, Italia, Alemania, Australia, México y Argentina), pero ninguno de ellos tenía una edición conformada, completamente, por autores locales ya que se nutrían, principalmente, de material proveniente de las grandes revistas norteamericanas o, en definitiva, eran la versión local de alguna de ellas (Ashley 52-53).

En este contexto de transformación del mercado editorial y bajo la clara hegemonía de Estados Unidos, acceder a ese mercado era para un escritor extranjero, y particularmente un sudamericano, una meta extremadamente ambiciosa. Sin embargo, *F&SF* acogió el trabajo de Correa y se transformó en la llave maestra de su internacionalización.

F&SF no solo poseía un gran prestigio, un selecto grupo de autores, un notable cuerpo editorial y una gran distribución en Estados Unidos, sino que contaba, a su vez, con múltiples filiales internacionales que publicaban, simultáneamente, aunque con algunas variaciones en su contenido, su material en otras latitudes (Reino Unido, Australia, Italia, Brasil, Alemania y Suecia). Esta sólida plataforma editorial y una dinámica estrategia comercial permitió que los relatos de Correa fueran traducidos y publicados en distintas lenguas en un breve periodo.

Después de la favorable recepción de su cuento por parte de Ray Bradbury y su recomendación, finalmente “El último elemento” (*The Last Element*) fue publicado en *F&SF* en abril de 1962 (¡y el cuento inspiró la portada!), inaugurando la

internacionalización de Correa, no solo en Norteamérica, sino que en territorios y lenguas diversas. Pero ¿de qué modo fue presentado Correa, por primera vez, en el masivo y prestigioso campo de los *Magazines* estadounidenses? Por una parte, la edición de 1962 destacaba su filiación literaria y, por la otra, exacerbaba su origen exótico. En la introducción al cuento *The Last Element*, una breve reseña consignaba que:

La historia fue recomendada a *The Magazine of Fantasy and Science Fiction* por Ray Bradbury, cuya influencia en su estilo y estructura es manifiesto. Menos manifiesto (a los ojos norteamericanos, por lo menos), pero ciertamente presente, es la influencia del Chile natal del autor: en la costa superior, los ardientes desiertos de nitrato, en el sur lejano la fría furia de los estrechos magallánicos; restos incas –ruinas demacradas, ciclópeas, agazapadas sobre los picos andinos– y la fiera y bárbara integridad de los no conquistados araucanos; brillando coloridos, los ricos campos y viñedos; civilización, ciencia y cultura [...] Hugo Correa, quien escribió esta historia en inglés, tiene veintiséis años, es autor de las dos primeras novelas de ciencia ficción publicadas en Chile y de muchos relatos y artículos aparecidos en importantes periódicos y revistas chilenas (*The Magazine of Fantasy and Science Fiction* 21).

Desde esta perspectiva, la ciencia ficción latinoamericana, y entre ella la obra de Correa, era distinguida como una literatura novedosa debido a la influencia de su variada geografía; a sus climas de contrastes extremos; a sus habitantes y lenguas desconocidas; a su historia de batallas y guerras de conquista. De algún modo, su historia “salvaje” y su ascendiente indígena habrían impreso un carácter distintivo a su literatura.

Cinco años más tarde *F&SF* (1967) acogió un segundo cuento de Correa: “Alter ego”. En una entrevista registrada el año 2002, comentando aquel relato, Correa revelaba el motivo que lo llevó a publicarlo antes en Estados Unidos, que en Chile (Correa *Los títeres* 1969): “Mi cuento “Alter ego”, primer relato de ese texto [*Los títeres*] apareció en *F&SF* la primera vez [...]; aquí no me lo publicaron; yo lo hice traducir y lo mandé” (Barrientos *Entrevista*).

La publicación de estos dos cuentos fue clave para la internacionalización de Correa, no solo por haber sido publicados en una prestigiosa revista donde figuraban nombres como los de Asimov y Bradbury, sino que también por la gran maquinaria de distribución que poseía la revista, logística que sería determinante en su circulación.

Rápidamente las filiales de *F&SF* amplificaron la difusión de Correa al mundo anglosajón. *Venturer Science Fiction* –edición británica de *F&SF*– publicó en su segundo número (octubre de 1963) *The last element*. En la misma línea de la edición norteamericana, pero en forma sucinta, presentaba el relato puntualizando que se trataba de “[...] un cuento en la tradición de Ray Bradbury con el trasfondo de ardientes desiertos y ruinas incas demacradas agazapadas sobre los picos andinos propios del

autor- Chile” (*Venturer* 32). En diciembre de ese año, el cuento fue incluido en la edición australiana de *Venturer*, revista que publicaba el mismo número de la edición norteamericana con dos meses de desfase.

Pero la circulación de los cuentos de Correa no se restringió al mundo anglosajón, ya que las filiales de *F&SF* en otros países permitieron que “El último elemento”, “Alter ego” y “Meccano” fueran traducidos a otras lenguas. Algunas ediciones solo incluían el cuento; otras, ofrecían algún breve comentario: “L’ultimo elemento”, *Fantasia e Fantascienza* (Italia, 1963); “Alter Ego”; “Det sista elementet”, *Häpna! Science Fiction* (Suecia, 1963)⁹; “Das letzte Element”, *Terra Utopische Romane* (Alemania, 1963); “Das letzte Element”, *Das letzte Element. Eine Auswahl der Besten SF- Stories aus Magazine of Fantasy & Science Fiction* (Alemania, 1963); “Alter Ego”, *Magazine de Ficção Científica* (Brasil, 1970); “Alter ego” *Jules Verne-Magasinet* (Suecia, 1975)¹⁰; “Meccano” *Jules Verne-Magasinet* (Suecia, 1977)¹¹.

Un tercer cuento, “Meccano”, fue incluido el año 1968 en la emergente revista norteamericana *International Science Fiction*. La publicación había sido creada por el reputado y experimentado editor Frederic Pohl, quien tenía el ambicioso proyecto de expandir las fronteras de la ciencia ficción y hacer de este campo un terreno multicultural. La heterogeneidad idiomática constituía, según su director, una barrera para la circulación de las ideas, por lo que la traducción al inglés de los cuentos provenientes de diversas lenguas era una llave que expandiría el desarrollo de la ciencia ficción.

En el segundo número (1968) solo figuraban extranjeros y lo más llamativo era que los autores no pertenecían a países tradicionales, sino que figuraban relatos de Chile, Polonia, Rusia, India, e, incluso, un cuento escrito originalmente en esperanto. La

⁹ “Hugo Correa es un escritor de 27 años, que además de haber escrito una serie de novelas, ha escrito las dos primeras novelas de ciencia ficción publicadas en Chile. Esta novela ha sido recomendada por nada menos, que Ray Bradbury. La recomendación no es sorprendente. “El último elemento” recuerda a Bradbury en sus años mozos, sin ser por eso, un trabajo epígono. Tiene la misma técnica narrativa nerviosa, la misma intensidad en la detención, tiene el mismo uso insidioso del método de atenuación. Al mismo tiempo posee un tono propio, una atmósfera propia, que, en todo caso, para el redactor conocido por el círculo de lectores “Häpnas” (asombrado), Avram Davidson, remite a la nacionalidad del escritor. Sea como sea respecto de ese asunto: estamos contentos de poder entregar a nuestros lectores un aporte del continente sudamericano, que desde el punto de vista de la ciencia ficción parece ser más bien terreno virgen” (*Häpna* 5).

¹⁰ “Vivimos en los tiempos de las máquinas, pero el ser humano aún no ha podido, a pesar de constantes intentos, reproducirse de manera mecánica. Tal vez algún día lo logre- ¿pero ese descubrimiento para qué será usado entonces?” (*Jules Verne-Magasinet* 10).

¹¹ “Los robots de una forma novedosa acá presentados por el escritor chileno líder en ciencia ficción, Hugo Correa” (*Jules Verne-Magasinet* 40).

editorial de Lester del Rey ofrecía una significativa reflexión literaria que interpelaba a la ciencia ficción norteamericana y a sus lectores:

[...] nuestros cuentos son enviados a gran número de fanáticos y traductores por todo el mundo, mientras que nuestros propios autores y fanáticos, rara vez obtienen, siquiera, una pista del trabajo que otros realizan en nuestro campo. Estamos en serio peligro de transformarnos en los lectores y escritores más provincianos de ciencia ficción de la tierra. Es fácil recurrir a la garantía provinciana que somos los líderes en la ciencia ficción y que solo nuestras ideas valen la pena, por lo que no necesitamos el influjo de otras ideas. Sin embargo, nuestra historia no parece confirmar eso (Lester del Rey 5).

De esta forma, los relatos de Correa participaban del singular proyecto de cuestionamiento de las fronteras de la ciencia ficción norteamericana y, junto a todos los extranjeros incluidos en el volumen, desafiaban la hegemonía de los escritores anglosajones.

En la misma perspectiva, Brian W. Aldiss y Sam Lundwall establecieron *The Penguin World Omnibus of Science Fiction* (1986). La antología buscaba reunir relatos de variadas latitudes –“desde China a Chile, África a Norteamérica, desde las cuatro esquinas del globo, y más allá”, advertía la contratapa– y, mediante la traducción al inglés, pretendía sortear las barreras impuestas por las diferentes lenguas. No obstante, y pese a la traducción, Aldiss puntualizaba que las historias conservaban su identidad ya que “[...] la manera de relatar arroja luces sobre algunas de las condiciones del país en el cual han surgido” (15- 16). En este horizonte, la inclusión de “Alter ego” en la antología daba un nuevo impulso a la obra de Correa. Las nuevas versiones de la antología en italiano –*Antologia Internazionale di Fantascienza* (1987)– y en alemán –*Der Grosse Heyne World Sf Omnibus* (1991)– amplificaron, aún más, su difusión.

Definitivamente, *F&SF* y sus múltiples ediciones fueron una plataforma crucial para la internacionalización de Correa. Pero, además del sistema norteamericano de *Magazines o Antologías*, durante los años setenta algunas revistas europeas independientes dieron un nuevo impulso a la ciencia ficción latinoamericana y a la obra de Hugo Correa.

NUEVOS HORIZONTES: LA CIRCULACIÓN DE CORREA EN REVISTAS EUROPEAS INDEPENDIENTES DE CIENCIA FICCIÓN

Un proceso distinto fue el que experimentó la difusión europea de Correa, ya que al estímulo de *F&SF* se sumaron revistas que no dependían de un conglomerado multinacional; su sello distintivo se fundaba, por una parte, en la lucha contra la hegemonía de la lengua inglesa en el universo de la ciencia ficción mundial y, por la otra, en el firme propósito de privilegiar la calidad y la consistencia editorial por sobre los

dictámenes comerciales de las revistas hegemónicas. A través de estos principios, la obra de Correa pudo llegar, por vías editoriales alternativas, a otros países: España, Bélgica, Francia, Holanda¹².

Si en Norteamérica *F&SF* había significado para Correa la puerta de entrada al campo internacional y su valoración como escritor de ciencia ficción, sus apariciones en la revista española *Nueva Dimensión* marcaron su reconocimiento internacional en lengua castellana; se trató de un hecho sin precedentes para un autor latinoamericano, puesto que apareció en tres ediciones y, entre ellas, un número completo fue dedicado a su obra. De hecho, en una entrevista Correa declaró que los momentos más felices de su vida literaria eran dos: “[...] cuando Bradbury en Estados Unidos opinó favorablemente sobre una obra mía y cuando la revista española “Nueva Dimensión” me dedicó un número entero” (Correa *Hugo Correa a la ciencia ficción* 39).

En 1969, *Nueva Dimensión* advertía en su editorial sobre las desventajas que tenían los escritores de habla hispana —a pesar de su notable calidad— respecto de los anglosajones, por los escasos medios de publicación a su alcance. Decidida a hacer frente esta situación, la revista consagró íntegramente su número 8 (1969) a autores de habla hispana y el cuento “El veraneante” de Correa fue presentado como una primicia, ya que el relato aún no había sido publicado en Chile (el mismo año fue incluido en el libro *Los títeres*).

El año 1972 la revista decidió consagrar completamente su número 33 a la obra de Correa. Su editorial señala: “*Es difícil definir a Hugo Correa dentro de un estilo de narrativa. Su ciencia ficción, a caballo de la fantasía pura, es más humanística que técnica, mucha más ficción que ciencia, y en este aspecto entra de lleno en este lado de la ciencia ficción sudamericana, tan alejada de los patrones anglosajones*” (5). Resultaba sorprendente que al final del número, a la hora de consignar antecedentes biográficos, el editor sostuviera que “Hugo Correa es, con Borges y Cortázar, uno de los escritores fantásticos sudamericanos más conocidos fuera de Latinoamérica, uno de los que han conseguido una mayor proyección allende sus fronteras” (126).

En el año 1982 *Nueva Dimensión* publicó un nuevo cuento del chileno; al presentar “Los hijos de Venus” advertía que Correa ha “[...] abandonado un poco la poesía, que es una de las principales características de su obra (...) nos sumerge esta vez en el humor y la sátira, sobre un tema cada vez de mayor actualidad en Sudamérica: la veneración y el cultismo a los hipotéticos (¿o no tan hipotéticos?) extraterrestres” (13).

Al incluir los cuentos de Correa en dos ediciones y consagrar un número completo a su obra, *Nueva Dimensión*, la revista más importante y prestigiosa de ciencia ficción en lengua española, había certificado y consagrado el nombre de Correa entre

¹² Correa, Hugo. “Alter ego”. *Orbit. Het tijdschrift voor science fiction & fantasy* (1978).

los grandes escritores de ciencia ficción Hispanoamericanos, sitio que no había logrado obtener ni en Chile, ni en Sudamérica¹³.

Pero España no fue el único territorio donde la obra de Correa obtuvo reconocimiento y divulgación. En el campo de la lengua francesa, el trabajo del editor belga, Bernard Goorden, fue clave; como responsable de la edición de la revista *Ides et Autres* –publicación de modesta presentación gráfica y edición artesanal– desarrolló una extensa y notable difusión de la ciencia ficción mundial y, entre las distintas producciones regionales, Latinoamérica tuvo un lugar muy destacado.

La revista *Ides et Autres* (Bélgica), fue publicada durante 25 años (1973-1998); editó 50 volúmenes que incluyen alrededor de 1.000 textos; como afirmaba Goorden (1973), en su primer número, su interés fundamental eran las ideas, la literatura y la cultura desarrolladas en países “autre-mer” (1); entre los rasgos característicos de su proyecto, destacaba su carácter no comercial y su actitud desafiante con el *mainstream* editorial, al traducir y publicar obras y autores que no habían alcanzado, no obstante su calidad, el reconocimiento editorial.

A lo largo de su historia la revista mostró un gran interés en la literatura fantástica y la ciencia ficción latinoamericana, desarrollando numerosas traducciones y publicaciones. A mediados de los setenta fueron traducidos al francés y publicados en la revista *Ides et Autres* varios cuentos de Correa: “La campana” (La Cloche, 1975), “Alter ego” (Alter ego, 1977) “Alguien mora en el viento” (Les hauts et les bas de Hurle-vent, 1977) e, incluso, aunque con un estilo diferente, “La penumbra” (Son et lumières, 1976), cuento que solo había sido publicado en Chile por la revista *Mapocho* (1968).

A partir del material recopilado en su revista Goorden estableció una antología de la ciencia ficción Latinoamérica –incluía *Alguien mora en el viento*– que más tarde fue traducida a distintas lenguas: sueco (*Det nödvändigaste: en antologi med latinamerikansk science fiction*, 1979); español (*Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana*, 1982); alemán (*Die Venusnarbe: Science fiction aus Lateinamerika*, 1982) y polaco (*Nowe Światy: Antologia Opowiadań Iberoamerykańskiej Science-Fiction*,

¹³ Los relatos de Correa publicados en revistas chilenas durante los años sesenta y setenta solo fueron cuatro: “La campana” (*Espacio Tiempo. Ciencia Ficción y Fantasía*, 1965); “La penumbra” (*Revista Mapocho*, 1968). Como precisa Hasson, dos cuentos fueron publicados en la revista “para hombres” *Bravo*: “El sobre vacío” (1977) y “Beatriz” (1981) (Hasson *Revista Bravo*). En los tres últimos casos, tanto los cuentos, como las revistas, no forman parte del campo de la Ciencia Ficción. Por otra parte, en Sudamérica la publicación de la *Primera Antología de la Ciencia Ficción Latinoamericana* (Acosta 1970), no contenía relatos de Correa. Solo en el año 1981 la antología de Gandolfo *Cuentos fantásticos y de ciencia ficción en América Latina* incluyó el cuento *Meccano*.

1990), edición que incluía *Meccano*, lo que permitió que los relatos de Correa llegaran a nuevos y heterogéneos lectores.

Al presentar a Correa, Goorden (1975) entregaba datos biográficos básicos, destacaba los premios obtenidos y caracterizaba con breves comentarios sus obras; lo presentaba como:

[...] la fuerte personalidad que marca la literatura contemporánea de su país [...] las elegías poéticas como “La bestia marciana” y el “Regreso del Arcángel” hacen soñar a la melancolía de Bradbury, pero no restan nada a su aporte personal [...] Su SF que procede de la imaginación es más humanista que técnica, mucha más ficción que ciencia, característica fundamental del género en Sud América” (34).

En la misma perspectiva, pero con un tono activista y comprometido, la revista francesa *Antares* (1981-1996) forjó un proyecto editorial autodefinido como *anti-americano*; su objetivo era revelarse contra el “imperialismo americano en la SF y lo fantástico” (*Antares 6 Editorial 4*) y combatir la “esclavitud pseudo-cultural” (*Antares 6 Editorial 5*) impulsada por directores y editores. En este sentido, y dentro de sus premisas fundamentales, se propone “combatir su monopolio: Antares no conoce las fronteras” (*Antares 7 Editorial 5*). Con pasión denunciaba los prejuicios editoriales y, extrapolándolo a la situación sociopolítica global, señalaba: “[...] el destino del autor de SF que habla una lengua minoritaria es el reflejo de un problema global mayor: la condición de las culturas minoritarias frente a las grandes culturas expansionistas” (*Antares 11 Editorial 5*). Fundada en esta línea editorial la revista publicó dos obras de Correa “El veraneante” (*L’Estivant, Antares 7, 1982*) y “Meccano” (*Mekano, Antares 11, 1983*).

La publicación de los cuentos de Correa en revistas europeas independientes, además de ampliar el campo de sus potenciales lectores, reforzó su identidad literaria. De modos variados, cada una de ellas consideraron que, si bien el autor sudamericano había recibido la influencia de la CF anglosajona, tenía una singularidad y una propuesta novedosa; asimismo, promovieron y estimularon un principio básico, pero decisivo: era posible escribir ciencia ficción en español –y en cualquier otra lengua– si se trataba de una obra creativa y poseía calidad literaria.

CONCLUSIONES

Aunque Hugo Correa hoy es calificado como el principal autor de ciencia ficción chilena, tanto por críticos, como lectores, el análisis de su etapa temprana de producción literaria permite apreciar un significativo contraste entre la recepción inicial que tuvieron sus escritos y su actual reconocimiento. En este sentido, el inicio de su trayectoria estuvo marcado por la indiferencia de los medios editoriales nacionales y

por una escasa valoración de la crítica especializada. Si el medio literario local mostró escepticismo frente a sus primeras novelas y las editoriales no respaldaron la publicación de sus cuentos, prestigiosas revistas internacionales, en cambio, acogieron con entusiasmo y admiración sus relatos, destacando su calidad y su singularidad. En este proceso, fueron sus cuentos, más que sus novelas, los que tuvieron un rol clave en la circulación e internacionalización de su carrera.

A partir del impulso editorial extranjero y la traducción de sus obras, en algunos casos fruto de una estrategia comercial y en otros del interés editorial, Correa fue reconocido y respetado como un escritor de ciencia ficción, mérito que no lo eximió, sin embargo, de una trayectoria marcada por el escaso interés del medio nacional. Con gran persistencia, el joven periodista, devino finalmente, un escritor y, en particular, un autor de ciencia ficción. No es de extrañar que, hacia el final de su vida, al ser consultado en una entrevista por la forma en que le gustaría que lo recordaran sus lectores, Correa respondiera: “Que me recuerden bien, por lo menos; que me recuerden como un escritor serio (...)” (Barrientos, *Entrevista*).

BIBLIOGRAFÍA

- Abate, Sandro. “A medio siglo del realismo mágico: debates y perspectivas”. *Anales de Literatura Hispanoamericana*. 26 (1997): 145-159.
- Acosta, Oscar. *Primera antología de la ciencia ficción latinoamericana*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso Editor, 1970.
- Alegría, Fernando. “Resolución de medio siglo”. *Atenea*. 380-381 (1958): 141-148.
- Ashley, Michael. *Los mejores relatos de ciencia ficción: La era del cambio 1956-1965*. Barcelona: Orbis, 1986.
- Barrientos, Oscar. “Entrevista al escritor chileno de ciencia ficción Hugo Correa” <https://archive.org/details/EntrevistaHugoCorrea>. 2002.
- Bell, Andrea y Hasson, Moisés. “Prelude to the Golden Age: Chilean Science Fiction, 1900–1959”. *Science Fiction Studies*, 25, 2 (1998): 285-299.
- Bell, Andrea y Molina-Gavilán, Yolanda. *Cosmos latinos: An anthology of science fiction from Latin America and Spain*. Middletown, Conn: Wesleyan Univ. Press, 2003.
- Correa, Hugo. “Los altísimos (1951) (Fragmentos)”. *Anales de la Universidad de Chile*, 5 (1951): 153-176. doi:10.5354/0717-8883.2014.31641.
- . *Los altísimos*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1959.
- . “Los altísimos”. Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-94529.html>.
- . *Alguien mora en el viento*. Santiago de Chile: Ediciones Alerce, 1959.
- . *El que merodea en la lluvia*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1962.

- . “The last element”. *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*. Ed. Avram Davidson. New York: Mercury Press, April 1962.
- . “L’ultimo elemento”. *Fantasia e Fantascienza*. Ed. G. Jori. Roma: Editrice Minerva. Feb. 1963.
- . “The last element”. *Venture. Science Fiction Monthly*. UK: Atlas. Oct. 1963.
- . “Das letzte Element”. *Das letzte Element. Eine Auswahl der Besten SF- Stories aus Magazine of Fantasy & Science Fiction*. Ed. Charlotte Winheller. Heyne Bücher, 1963.
- . “Das letzte Element”. *Terra Utopische Romane. Der Ewige*. Band 297. Ed. Günter M. Schelwokat. Munich: Moewig, 1963.
- . “Det sista elementet”. *Häpna! Science Fiction*. (6), 1963.
- . “La campana”. *Espacio Tiempo. Ciencia Ficción y Fantasía*, Ed. Antonio Montero. Santiago: Editorial Símbolo, 1,1965.
- . “Alter ego”. *The Magazine of Fantasy and Science Fiction*. Ed. Edward L. Ferman. New York: Mercury Press, July 1967.
- . *El que merodea en la lluvia*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1968.
- . “Meccano”. *International Science-Fiction*. Ed. Frederik Pohl. New York: Galaxy Publishing Corporation, June 1968.
- . “El veraneante”. *Nueva Dimensión. Ciencia ficción y fantasía*. Ed. Sebastián Martínez. Barcelona: Pomaire. 2, 1969.
- . *Los títeres*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1969.
- . “Alter Ego”. *Magazine de Ficção Científica*. Ed. Jeronymo Monteiro. Brasil: Revista do Globo S. A., 3, 1970.
- . *Cuando Pilatos se opuso*. Santiago de Chile: Ediciones Valores Literarios, 1971.
- . “Número dedicado a Hugo Correa”. *Nueva Dimensión. Ciencia ficción y fantasía*. Ed. Sebastián Martínez. Barcelona: Dronte. 33, 1972.
- . *Los altísimos*. Valparaíso: Ed. Universitarias de Valparaíso, 1973.
- . “Alter ego”. *The Penguin World Omnibus of Science Fiction: An Anthology*. Ed. Brian Aldiss: Penguin Books, 1973.
- . “Hugo Correa a la ciencia-ficción a través de satanás”. *Qué Pasa* (Santiago, Chile) n.º 115 (jun. 28, 1973): 37-39.
- . “A la búsqueda del demonio”. *Revista Ercilla*, v. 1964; (1973): 40.
- . “Alter ego”. *Introductory Psychology Through Science Fiction*. Eds. Katz, Harvey A, Patricia Warrick and Martin H. Greenberg. Chicago, 1974.
- . “Alter Ego”. *Jules Verne-Magasinet* (Veckans äventyr), 357/december 1975.
- . “La cloche”. *Idés et Autres. Fictions d’Amérique latine*. Ed. Bernard Goorden. Bruselas: RECTO VERSO. 3, 1975.
- . “Sons et lumières”. *Idés et Autres. La Nouvelle Policière Latino-Americaine*. Ed. Bernard Goorden. Bruxelles: Aleph, 1976.

- . “Meccano”. *Jules Verne-Magasinet* (Veckans äventyr), 362/februari 1977.
- . “Alter Ego”. *Ides et Autres. Mon araignée au plafond, l'étoile sous laquelle je suis né, est un flocon de neige*. Bruxelles: Recto Verso. (16): 1977.
- “Hugo Correa y Antonio Montero. Profetas chilenos del apocalipsis”. *Revista Bravo*, 5 (1977). Santiago.
- . “Alter Ego”. *Orbit. Het tijdschrift voor science fiction & fantasy*. Ed. Kees van Toorn. 4, 1978.
- . *Det Nödvändigaste: en Antologi Med Latinamerikansk Science Fiction*. Eds. Goorden, Bernard & Gunnar Gällmo. Bromma: Delta, 1979.
- . *Die Venusnarbe: Science Fiction Aus Lateinamerika*. Ed. Bernard Goorden. München: Heyne, 1982.
- . “L’Estivant”. *Antarès. Science-fiction & Fantastique sans frontières*. Eds. Remi-Maure & Martine Blond. Paris: Ed. Antares, 6, 1982.
- . “Los hijos de Venus”. *Nueva Dimensión. Ciencia ficción y fantasía*. Ed. Sebastián Martínez. Barcelona: Ed. Nueva Dimensión, 142, 1982.
- . “Meccano”. *Antares. Science-fiction & Fantastique sans frontières*. Remi-Maure & Martine Blond. Paris: Ed. Antares. 11, 1983.
- . “Mekano”. *Kontinuum 2*. Ed. Herbert W. Franke. Germany: Ullstein. April, 1986.
- . *Alguien mora en el viento*. Eds. Bernard Goorden & A. E. Van Vogt. *Lo Mejor de la Ciencia Ficción Latinoamericana*. Barcelona: Orbis. 1986.
- . “Alter ego”. *Antologia Internazionale di Fantascienza*. Ed. Brian W. Aldiss & Sam J. Lundwall. Italy: Editrice Nord, 1987.
- . “Meccano”. *Nowe Światy: Antologia Opowiadań Iberoamerykańskiej Science-Fiction*. Eds. Bernard Goorden & Zofia Siewak-Sojka. Warszawa: Agencja Edytorska AS-Editor, 1990.
- . “Alter ego”. *Der Grosse Heyne World Sf Omnibus*. Eds. Brian W. Aldiss & Sam J. Lundwall: Heyne Bücher. München, 1991.
- . “El escritor es un testigo de su época”. *Las Últimas Noticias* (Santiago, Chile) 5 feb. 1994: 31.
- . “La última entrevista a Hugo Correa”. <http://www.puerto-de-escape.cl/2006/la-ultima-entrevista-a-hugo-correa/>, 2005.
- . “La última entrevista a Hugo Correa”, Editorial Puerto de Escape, Ed. Marcelo Novoa; <http://www.puerto-de-escape.cl/2006/la-ultima-entrevista-a-hugo-correa/>, 2006.
- Correa, Hugo & Ortega, Francisco. “Chileno de otros mundos”. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-79998.html>. 2007.
- . http://www.sf-encyclopedia.com/entry/correa_hugo

- . “Los altísimos”. *The Internet Speculative Fiction Database* <http://www.isfdb.org/cgi-bin/title.cgi?2366573>.
- Cortés, Macarena & Jaque, Javiera. *Cuentos de Elena Aldunate: La dama de la ciencia ficción*. Santiago: Cuarto Propio, 2011.
- Daily Iowan. “Festival of world writers”; 23 oct. 1974, p. 8. <http://dailyiowan.lib.uiowa.edu/DI/1974/di1974-10-23.pdf>.
- Del Rey, Lester. “The Balance of Ideas”. *International Science-Fiction*. Ed. Frederik Pohl. New York: Galaxy Publishing Corporation, June 1968.
- Gandolfo, Elvio. *Cuentos fantásticos y de ciencia ficción en América Latina: Adolfo Bioy Casares, Alejo Carpentier y otros*. Buenos Aires: Centro Ed. de América Latina, 1981.
- García, Javier & Rueda, Ximena (2015). “Misticismo y fantasía: el regreso de Hugo Correa” *La Tercera*, 20/10/2016. <http://www2.latercera.com/noticia/misticismo-y-fantasia-el-regreso-de-hugo-correa/>.
- Giaconi, Claudio. “Una experiencia literaria”. *Atenea*. 380-381 (1958): 282-289.
- Ginway, M. Elizabeth. & Brown, J. Andrew. *Latin American Science Fiction: Theory and Practice*. New York: Palgrave Macmillan US, 2012.
- Goic, Cedomil. “Hugo Correa: *Los altísimos*”. ¡Descubrimos la primera crítica sobre *Los altísimos* (1959) de Hugo Correa! Puerto de Escape <http://www.puerto-de-escape.cl/2011/%C2%A1descubrimos-la-primera-critica-sobre-los-altisimos-1959-de-hugo-correa/>. 24 de junio 2011.
- Goorden, Bernard. *Social-fiction espagnole. Idés et Autres*. (1). Bruselas: Recto- verso, 1973.
- Goorden, Bernard. *Idés et autres. Amérique Latine Fantastique: Anthologie*. Bruselas: Editions Recto-Verso (21) 1979.
- Goorden, Bernard & E. V. Vogt. *Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana*. Barcelona: Orbis, 1986.
- Hasson, Moisés. “*Revista Bravo*. Una revista de hombres”. <http://bibliotecajuntoalmar.blogspot.com/search?q=Bravo>, 2010.
- Haywood, Rachel. *The Emergence of Latin American Science Fiction*. Middletown, Conn: Wesleyan University Press, 2011.
- Molina-Gavilán, Y.; Bell, A.; Fernández-Delgado, M. A.; Ginway, M. E.; Pestarini, L. & Toledano, R. J. C. “A Chronology of Latin-American Science Fiction, 1775-2005”. *Science-fiction Studies*, 34 (2007): 369-432.
- Montes, Hugo. “Un selenita en Chile”. *El Sur*. (Concepción) 6 oct. 1968. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-79996.html>.
- Novoa, Marcelo. *Años luz: Mapa estelar de la ciencia ficción en Chile*. Valparaíso: Puerto de Escape, 2006.

- Promis, José. "Hugo Correa: *Los altísimos*". *Taller de Letras*. 3 (1973): 129-131.
- Reyes, Felipe. "Volver al futuro: Hugo Correa, pionero de la ciencia ficción en Chile". *Diario U. Chile Cultura*. <http://radio.uchile.cl/2016/05/09/volver-al-futuro-hugo-correa-pionero-de-la-ciencia-ficcion-en-chile/>, 2006.
- Rojas-Murphy, Andrés. *Antología de cuentos chilenos de ciencia ficción y fantasía*. Santiago de Chile: Andres Bello, 1988.
- Sadoul, Jacques. *Histoire de la Science-Fiction Moderne: 1. Domaine Anglo-Saxon*. Paris: J'ai lu, 1975.
- Science Fiction Encyclopedia*. "Correa, Hugo". http://www.sf-encyclopedia.com/entry/correa_hugo.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*. T. v. *Política y cultura*. Santiago: Universitaria, 2011.
- The International Writing Program*. Index. <http://dsph-dev.provost.uiowa.edu/IWP/index.php/iwpmmap>.
- Troncoso, Leonidas. "La vigencia de "*Los altísimos*": la novela de ciencia ficción chilena alabada por Ray Bradbury". *El Mostrador* (Santiago) 25 Jul. 2017.
- Tymn, Marshall & Ashley, Mike. *Science Fiction, Fantasy, and Weird Fiction Magazines*. Westport, Conn: Greenwood Pr, 1985.
- Valente, Ignacio. "Hugo Correa: *El que merodea en la lluvia*". *El Mercurio* (Santiago), 6 oct. 1968: 3.
- Valenzuela, Mauricio. "El altísimo ha muerto", Red Universitarios, junio 2008. <https://comunidad.universitarios.cl/t/el-altisimo-ha-muerto/97166>.
- Vásquez, Eliana. "*Los altísimos*". *La Tercera* (Santiago) 18 dic. 1974: 14.